

PRECIO DE SUSCRICION
EN TODO EL REINO.

Un mes. 4 rs.
Tres. 10

Anuncios y comunicados á
precios convencionales. — Los
suscriptores podrán insertar
gratis un anuncio cada mes.

EL ERESMA,

PERIÓDICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: Librería de Don
Juan de Alba, Plaza mayor, 28,
ó remitiendo su importe en
sellos de 50 milésimas, en
carta dirigida al Administra-
dor D. Francisco Santiuste,
Potenda, 5.

Madrid: Principales Libre-
rias; y en provincias en los
establecimientos tipográficos

Se publica los Martes, Jueves y Sábados.

A LOS LIBERALES DE SEGOVIA Y LA PROVINCIA.

Sin el profundo convencimiento que nos asiste de ser imposible que la libertad sucumba en España, por cuanto la Constitución vigente refleja la doctrina liberal entronizada en el mundo, y característica esencialmente de esta Nación, lloraríamos al borde de su sepúlcró; comenzado á abrir sin piedad y con furor fratricida por los mismos que se dicen liberales.

El cuadro que Segovia ofrece desde hace poco tiempo en tal sentido es tan lúgubre, como irritante para quien desconoce todo otro móvil de su conducta política, que el del deseo de la felicidad de la pátria.

Antes y despues del movimiento de Setiembre, en Segovia no hubo mas que dos partidos de política militante. Si por efecto del triunfo del liberal revolucionario el vencido perdió el ser en la esfera oficial, aquel concentrado en una sola aspiracion, la de consolidar las conquistas revolucionarias, estableció entre los miembros todos de la familia liberal, verdadera fraternidad y disciplina cumplida, á cuyo influjo benéfico se debiera que ni el mas leve disgusto individual ni colectivo surgiese entre los liberales de esta Capital y su provincia.

En aras de esta union y por efecto de esta disciplina, salvadora de los partidos, cada cual prestó gustoso los sacrificios que se le indicaron de conveniencia general; ya aceptando cometidos, si honrosos por de confianza, no poco molestos ni menos gravosos en intereses materiales; y hasta llegó la abnegacion de alguno de los hijos de la provincia á ahogar su noble propósito de mostrarse candidato para Diputado á Córtes, tan solo por no contrariar la anticipada designacion para el cargo de otra persona por el Comité ó Junta directora del mismo partido.

Los hombres que vienen y están funcionando por Segovia en las Córtes, en la Diputacion provincial y en el Municipio, hijos pueden considerarse de este Comité, que con razon se felicitaba de su acertada eleccion. Si de las primeras cupo á Segovia el honor de ver á dos de sus naturales y representantes en ellas llamados por la Corona á ocupar los importantes Ministerios de Estado y Fomento; en la Asamblea provincial como en el Ayuntamiento de la Capital, los propuestos por el Comité y elegidos por el sufragio, á porfia

han mostrado su patriótico anhelo por corresponder dignamente á tan alta confianza.

Y la liberal Segovia así descansaba tranquila por el porvenir del partido en ella, por la seguridad que en tal manera la asistia de que mediante aquella union y aquella disciplina del mismo partido, y del celo que presidia á su Comité director por el mejor desempeño de sus funciones, aquí era incontrastable el imperio de la libertad, fuese el que se quisiera el propósito de combatirla.

A este Comité, centro de todas las opiniones mas ó menos avanzadas en política liberal, dentro empero de los compromisos y del simbolo de la Revolucion de Setiembre, presidia el espíritu de cordialidad y de tolerancia, á cuyo efecto se operaba en Segovia la propaganda pacífica y eficazísima contra las tendencias enemigas de las instituciones y de la Dinastía; y llegado el caso de lucha electoral vióse reconocido con placer general este meritorio sentimiento del Comité, al que el partido republicano no desdeñó acercarse repetidamente, en propuesta decorosa de union para sostener el labaro de la libertad contra sus agresores, si los hubiere en aquel estadio.

El Comité liberal era finalmente en Segovia y la provincia el palladium de los que, liberales, precisaban de proteccion legítima en cualquier sentido; y á placer tenian sus individuos así con carácter de cuerpo, como en particular, prestar su apoyo á quien, liberal, se les acercare en su demanda.

Pues este lazo de union íntima entre los liberales segovianos de improviso ha sido roto, que no desecho, no sabemos en realidad por quién, ni por qué causa, ni á qué objeto. De repente los liberales de esta capital se muestran no tan solo desviados de aquel su centro vivificador, sino que una parte de las personas que le componian, y en el cual la mas entrañada en todo y por todo, ha abandonado á sus compañeros en aquel comité, dejando á este en situacion indefinible, é insostenible. Que en realidad así disgregados los sujetos de que la junta se formaba, esta no puede en tal manera funcionar; y precisa que los que permanecen firmes en sus puestos, sea el que quiera su número, recoja la representacion del dislacerado comité, y con ella convoque al partido liberal de Segovia, su comitente, para darle cuenta de lo ocurrido, y someter á su deliberacion los puntos que naturalmente de aquí se desprenden. Esto es urgentísimo hasta en principios

de decoro, cuanto más de deber cívico: esto es de buen sentido: que las cosas en su caso deben deshacerse del mismo modo y por quien y ante quien se formaron. Nosotros nos prometemos de los individuos del comité que se prestarán gustosos à dar cuenta de sus cargos, y à resignarlos ante el partido comitente; que es quien únicamente puede disponer de ellos.

Por lo demás respetamos en lo que se merece la decision de los separatistas del comité general de los liberales de esta ciudad y de la provincia. Hemos admirado su produccion en el manifiesto que han dado al público por la efusion de amor à la libertad en que abunda y el fuego que anima à su defensa en los que le suscriben. Y en nuestro convencimiento de la probidad que les caracteriza, desmentido hemos con cuanta energia nos fué dable la malévola especie vertida con objeto sin duda de ulcerar los animos, sobre que en aquel escrito se encerraban alusiones depresivas del honor de personas de la comunión liberal en Segovia. Nadie menos que los firmantes podrian así sentirlo; porque nadie, cual estos patricios saben, que si sus compañeros de comité han sido como ellos el yunque para los trabajos y los sacrificios en sostenimiento de la bandera liberal revolucionaria en Segovia, ni les queda retroceso en esta noble empresa, ni en nada ni para nada al acometerla y mantenerla pensaron, cuanto menos obraron, que no fuese desinteresado y digno.

¡Atrás los sembradores de zizaña en el santo campo de la libertad! ¡Guerra à la calumnia!

R. O.

Crónica de la provincia.

Anoche y con asistencia de numeroso público inauguró sus tareas dramáticas en esta localidad la compañía que dirige el Sr. Egea, actor de reconocida reputacion.

Auguramos à la empresa regulares entradas, máxime si como se nos dice ha de poner en escena piezas del repertorio moderno. Otro dia nos ocuparemos mas detenidamente de los nuevos actores, que à juzgar por la buena ejecucion del difícil drama *Hija y Madre*, puesto anoche en escena; y sobre todo del chistoso juguete *No siempre lo bueno es bueno*, prometen ratos de solaz à los aficionados al Teatro.

Varietades.

Leyendas del Pinar.

II.

LA CUEVA DEL MONJE.

Va à espirar el plazo de 30 años desde la aparicion sobrenatural de la roca titulada *Diente del Diablo*, en las inmediaciones de Peñalara. La Primavera esa bella y repetida juventud de la naturaleza estaba

en su apogeo; despuntaba el alba en uno de sus placenteros dias; dos aldeanos que por su aspecto demostraban pertenecer à la clase de leñadores volvian camino del Pinar con sus *huchas* al hombro en direccion à la Granja.

— ¡Por mi vida! exclamaba uno de ellos, que el Padre Arcadio debe ser Santo ó brujo. ¡Cuidado con los milagros que está obrando en el País! Ayer sin ir mas lejos, le llamaron ó por mejor decir se apareció como acostumbra en la casa del pobre Serjio, ya desahuciado en su enfermedad, ¿querrás creer que à los pocos momentos de haberle dado el monje una bebida que traia, se encontró Serjio mucho mas aliviado y con ganas de levantarse? ¡Cá! si es pasmoso lo que hace ese hombre y luego con qué humildad trata à todos, vamos sino lo viese, no lo creyera.

Esta conversacion llevaban los leñadores, cuando al arribar à una meseta del camino presentóse ante ellos un espectro viviente que así parecia un venerable anciano, de luenga barba, canosa, que hacia mas notable el ropon ò hábito burdo, que cubria casi completamente el cuerpo demacrado del viejo: este marchaba lentamente apoyado en su báculo, semejándose à la estatua del tiempo. Si antes nos acordamos de él, antes aparece, mira, mira, quien viene hácia aquí decia el parlero leñador à su compañero. La paz del Señor sea con vosotros, mis amados hermanos ¿de donde venis tan de mañana y siendo hoy el dia destinado al descanso?

Padre Arcadio, venimos de las barracas del Pinar donde hemos pasado la noche, y vamos à nuestra casita. Y vos padre, ¿hácia donde os dirigis? sin duda, qué vais à cuidar de vuestros enfermos.

Lo que es al ver las curas que haceis en ellos, casi, casi, no debia uno temer las enfermedades. Dad las gracias à Dios y no à mí, misero mortal; yo no hago otra cosa que lo que cualquiera en mi lugar haria; mi anhelo es consolar al desvalido, mi mayor placer consiste en emolearme en el bien de mi prójimo; loado sea el Señor, que con tanta frecuencia me dá ocasiones de hacer algo por mis hermanos; y así diciendo el Monge caminaba tambien con los aldeanos que se apresuraron à colocarle en medio, poseidos del mas profundo respeto. Luego que à la Granja llegaron, los campesinos se despidieron del Monge que como de costumbre se dirigió al convento de frailes que existia por aquel tiempo en el hoy Real Sitio de San Ildefonso. Una vez en él, nuestro personaje pidió hablar con el Prior de la comunidad, y como le contestasen estaba en la capilla del Monasterio, el padre Arcadio entró en ella y con la mayor mesura esperó à que terminase sus cotidianas oraciones.

Un mes despues de la entrevista del padre Arcadio con el Prior de la Granja, todos los individuos de esta caminaban en solemne procesion por el lindero de los Pinos; exactamente por la misma ruta que siguió el célebre Segura en la memorable tarde en que trataba de suicidarse. El cántico severo de las preces que al cielo elevaban los Monjes, la multitud de luces del acompañamiento en aquel panorama agreste, hacian el cuadro imponente aun para el mas despreocupado. La comitiva fué alejándose poco à poco en direccion de las alturas de Peñalara, y las salmodias de los Monjes se oian à lo lejos como un vago rumor que aquellas imponentes soledades hacian mas pavoroso.

Se continuará.

EL DE LA CRUZ COLORADA.

ORIENTAL.

«Dime tú, rey de los moros,
El de los bellos jardines,
El de los ricos tesoros,
El de los cien paladines,
El de las torres caladas
Con sus agujas labradas,
El de alcatifas morunas,
El rey de las medias lunas,
De los reyes soberano,
El de la Alhambra dorada,
El de la hermosa Granada,
¿En dónde está mi cristiano
El de la cruz colorada?

Bellos tus moros gomeles
Y diestros son en la zambra,
Discretos son tus donceles
Si platican en la Alhambra:
Para las justas mañeros,
Para la liza guerreros,
Para cabalgar airosos,
Enamorando, amorosos.
Modelos en lo galano
Y en su apostura estremada;
Pero algo falta en Granada
Y es mi donoso cristiano
El de la cruz colorada.

Trovás discretas de amores
Tus granadinas merecen,
Mas tienes tus trovadores
Que esas bellas engrandecen.
Entre los bailes morunos
Dispuestos como ningunos;
En los adufes sonoros,
No hay otros como esos moros,
Que es su estilo cortesano.
Pero ¡hay! que fuera Granada
Mas hermosa y celebrada
Cantándola mi cristiano
El de la cruz colorada.

Empavonados arneses,
Tocas de grana, almaizares,
De plata finos paveses,
Y bordados capellares,
Y marlotas con borlonas,
Y tunecinos jubones,
Y en sedas paños labrados
Por turbantes y tocados.
Realzan el aire ufano
De tu juventud preciada
Pero ¡ay! que falta en Granada
La banda de mi cristiano
El de la cruz colorada.

Aquí del Duero y Genil
Tus bridones corredores,
Esos de estampa gentil,
Esos que son los mejores,
Me admiran esos corceles
Guiados por sus donceles
O en las ramblas piafaudo
O por las calles ruando
Bóciles siempre á la mano

3
Pero ¡ay! Que falta en Granada
La airosa yegua alheñada
De mi perdido cristiano
El de la cruz colorada.

¿Cautivo está entre cerrojos?
Dime, moro, si es tu esclavo;
Si vierten lloro sus ojos,
Si merced le harás alcabo,
Si te duelen mis dolores
Y sus tempranos amores,
Si puedo pagar sus prendas.
¡Ay! aunque esclava me vendas,
A mi deshonor me allano;
Iré á tu haren enlutada.
No seré mas desdichada
Que si pierdo á mi cristiano
El de la cruz colorada.

Yo soy la flor de Sevilla
Y en Jerez, donde nací,
Me llaman la maravilla
Y aquí en Granada la Hurí,
No puedo darte, rey moro
El alma, que es del que adoro;
Mas si en lo hermoso soy perla,
Tú, Sultan debes tenerla
Cual joya a tu fausto vano:
Como lámpara estimada
En tus serrallos colgada
¡Ay! salve yo mi cristiano
El de la cruz colorada.

Atento el Sultan la oyó
Y la dice con mesura:

En el cerco de Anteqnera
Prendi ese cristiano yo;
Era su alcaide, y él era
El que mas moros mató.
En tanto que fuese vivo
Juré tenerle cautivo;
Mas tu amor templó mi saña,
Que en muger es cosa estraña
Guarde fé quien ama en vano.
Y díra yo mi Granada
Por verte de mí prendada
Como lo estás del cristiano
El de la cruz colorada.

Hermoso, enjuga tu lloro;
Lluvia es que empaña tu sien;
Sensible soy, aunque moro,
Y espléndido soy también
No quiero por ser piadoso
Me ofrezcas dou tan precioso:
Peleo yo con mi alfange;
Mas consentir este canje
Fuera un tráfico villano.
»Abran la torre ferrada,
»Y á esa mujer desolada
»Entréguela su cristiano
»*El de la cruz colorada.*

Las órdenes del Sultan
Cumplen siervos guardadores;
Ya está libre el Capitan
Con su bella y sus amores.
»Bendito seas el moro

»El de los palacios de oro,
 »Y harenes para el placer;
 Esclamaba una mujer
 Mientras corre en su alazano
 Con su cautivo abrazada
 «Bendito....» cayó turbada
 Por-que la abraza el cristiano
 El de la cruz colorada.

Seccion de anuncios.

FERRO-CARRIL DE VILLALBA Á SEGOVIA.

Se admiten proposiciones para el suministro de maderas de las dimensiones que se expresan, sirviendo de tipo los siguientes precios.

Primero. Tercia (0^m28 × 0. 21) (doce pulgadas por nueve.) Por trozos de 2^m25 (ocho pies) pudiéndose aumentar sin limite por trozos de 1^m (3 pies, 7 pulgadas), 2 R. 25 el pié.

Segundo. Maderos de seis (5^m × 0^m28 × 0^m09), 16 R. uno.

Tercero. Maderos de á ocho (4^m50 × 0^m14 × 0^m09), 11 R. uno.

Cuarto. Maderos de á diez (4^m × 0^m11 × 0^m08), 6 R. 50 id.

Quinto. Media vara (0^m42 × 0^m28) (18 pulgadas por 12) por trozos de 2^m90 (10 pies y 5 pulgadas), ó de 3^m60 (12 pies y 11 pulgadas), ó de 4^m10 (14 pies y 8 pulgadas), 4 R. 75 el pié.

Sesto. Traviesas de 2^m15 × 0. 25 × 0. 14 ó sean 7 pies 9 pulgadas × 11 pulgadas de ancho y 6 de grueso, 10 R. una.

Sétimo. Traviesas de 2^m30 × 0. 28 × 0 14 ó sean 8 pies y 5 pulgadas por 12 pulgadas de ancho y 6 de grueso, 10 R 75 una.

Las maderas deben entregarse en Segovia ó la Granja, segun se determine.

Dirigirse Calle Real núm. 4, Segovia, oficinas del Ferro-carril.

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HIGIENE DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA DU BARRI,
Londres
(Premiada en la Exposicion de Nueva York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos despues de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos, é inflamacion del estómago, de los riñones, del corazon, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis; insomnios, tós, opresiones, asma, catarro, tisis (consuncion), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritacion de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismos, gripe, falta de frescura y energia, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre mas que la carne, proporcionando pues doble economia.

4
Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado, núm. 58,614 de la Señora Marquesa de Bréhan.

Muy señor mio: Por resulta de un mal de hígado habia caido en un estado de atenuacion que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la mas sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitacion nerviosa insoportable que me hacia andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su arina de salud. La Revalenta Arábiga, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posicion social.—De V. muy agradecida, Marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081.—El Sr. duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta Arábiga ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos y malas digestiones, J. Comparet cura.—Núm. 44,816.—El Sr. Arzodiácono Alex. Srtuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Número 46,210.—El Sr. doctor en medicina, Martín, de una gastralgia é irritacion de estómago, que le habia hecho provocar quince y diez y seis veces por dia durante chos años.—Núm. 46,218 El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estrañamiento obstinado.—Núm.—49,422. El Sr. Baldwin, de la mas completa desorganizacion, parálisis de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud.—Núm. 55,860.—La señorita Gallard, calle du Grand Saint Sichel, en Paris, de una tisis pulmonar, despues de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole mas que algunos meses de vida. Hoy 1868 se encuentra gozosa y con una completa salud

¡Cuidado con las falsificaciones!

BARRY DU BARRY Y COMP.—Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Peninsula: En cajas de hoja de lata de $\frac{1}{2}$ libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE,
(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestion con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura n. 72.448.—Cádiz 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces; merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 54 rs.; de 120 tazas, 80 reales, ó sean 4 cuartos la taza.

Barry du Barry y comp., 1, calle de Valverde, Madrid.

—Lisboa: H. Dabeux, rua de Prada, núm. 11; y generalmente en casa de todos los drogistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Segovia: 1871.—Imp. de Alba.